Exhorta Mandatario Federal a fuerzas federales a trabajar con honor, lealtad, patriotismo y valor, para lograr un México de paz y tranquilidad

Por Mayolo López

AGENCIA REFORMA

CD. DE MÉXICO.- Investido con la Espada y Sable de Mando de las Fuerzas Armadas, el Presidente Enrique Peña Nieto encargó ayer al Ejército elaborar y proponer una política de defensa nacional y a la vez revisar el Plan Militar de Defensa Nacional Conjunto.

En un hecho inédito --al menos con carácter público--, Peña dijo que aceptaba la Espada y el Sable de Mando consciente de que simbolizan los principios y valores del Ejército, la Fuerza Aérea y la Marina Armada de México.

“.... la espada y el sable que he recibido, no sólo representan mando, sino una elevada responsabilidad nacional. Como Comandante Supremo de las Fuerzas Armadas, ejerzo el mando con convicción democrática, con la observancia de la ley y con absoluto respeto a los derechos humanos”, manifestó.

En el Patio Central de Palacio Nacional, arropado por la mayoría de los miembros del Gabinete, Peña formuló un llamado a marinos, militares y elementos de la Fuerza Aérea a acatar sus instrucciones. “En materia de defensa exterior --señaló--, deberán conducirse con absoluta lealtad a la Patria, para fortalecer la identidad y la unidad nacionales, preservar la soberanía e independencia y salvaguardar el territorio nacional.

“Para estos propósitos --continuó--, proceden a lo siguiente: primero, elaborar y proponer una política de defensa nacional. Y segundo, revisar y actualizar el Plan Militar de Defensa Nacional Conjunto para que articulen las capacidades de la Armada, el Ejército y la Fuerza Aérea de México.”

Peña Nieto también formuló directrices en materia de seguridad interior: “trabajen con honor, lealtad, patriotismo y valor, para lograr el México de paz y tranquilidad que todos queremos. De cara a los retos y desafíos del Siglo XXI, coadyuven con la transformación de México, como garantes de la seguridad interior y factor de estabilidad de nuestra Nación. En este tenor, y en tanto se aplica la nueva política de Estado por la seguridad y justicia de los mexicanos, sigan apoyando las labores de protección ciudadana para reducir la violencia en el País”.

Por añadidura, el Mandatario pidió de las Fuerzas Armadas mantener lealtad absoluta a las instituciones democráticas, cumplir sus misiones con apego a derecho y respetar escrupulosamente los derechos humanos.

El general Salvador Cienfuegos, secretario de la Defensa Nacional, puso en manos de Peña Nieto la Espada de Mando que, explicó el alto militar, simboliza “la sabiduría en el ejercicio del

mando, el liderazgo y el carácter del hombre de armas para hacer cumplir la misión asignada. En ella --dijo-- se encuentran sublimadas las virtudes primarias del comandante de tropas, el honor, el valor, la lealtad y la justicia".

El almirante Vidal Francisco Soberón Sanz, secretario de Marina, entregó al Comandante Supremo el Sable de Mando mediante el cual, indicó, "se identifica a los comandantes de la Armada de México, pues además de representar el temple y la serenidad con las cuales los marinos siempre hemos afrontado las adversidades, simboliza también los más elevados principios que rigen cada acto de quienes integramos esta noble institución".